

***Lo fantástico en el espejo. De aventuras, sueños y fantasmas en las literaturas de España.* Eds. Marco Kunz, Ana María Morales, José Miguel Sardiñas. México, Oro de la noche, 2006. 317 p.**

Desde 1999 se han celebrado los Coloquios Internacionales de Literatura Fantástica que, hasta el día de hoy, van en su octava edición, Xalapa 2009, mientras se prepara la novena (Budapest, 2011).<sup>1</sup>

El libro que reseño compila algunos de los textos presentados en la edición de Basilea, Suiza (2003) y en él se ha reunido, en vista de la aparición en dos números de la revista mexicana *Semiosis* de los textos teóricos y de literatura hispanoamericana, lo tocante a literatura fantástica española, tal vez a modo de refutación de la idea de que la literatura española no gusta de lo fantástico y por ello no abunda en el tema.

El volumen inicia con un texto de Carlos Alvar, figura señera de la literatura de caballerías, “Maravillas y aventuras en los libros de caballerías: el caso de *Claribalte*”, en él se analizan esos dos términos – maravillas y aventuras –. Alvar se adentra en la selva del texto y nos habla de las distintas acepciones que el término “aventura” ha ido adoptando desde Chrétien de Troyes, en el siglo XII, hasta la aparición del *Claribalte*, obra en la que basa su ensayo, en el siglo XVI. Ya desde antes de Chrétien “aventura” era la razón de ser de los caballeros andantes, era la búsqueda de la felicidad. Más tarde evolucionó a significar “lo que ha de llegar” entendiendo esto como “destino”, ya en la segunda mitad del siglo XII aventura se entendía como “hecho de armas” y de ahí muy pronto pasó a significar “peligro”. Pasando al texto que lo ocupa, Alvar explica que la maravilla en el *Claribalte* aparece como adjetivo y ha perdido cualquier connotación que lo vincule a un mundo sobrenatural y las maravillas sólo son las que se llevan a cabo con las armas. En cuanto a la aventura en este texto se mantiene la acepción de “peligro” o de “hecho de armas”, pero se ha dejado de hablar de “maravillosas aventuras” o “maravillas” o “aventuras” pues para Oviedo tienen el mismo significado. El trabajo concluye señalando que el empobrecimiento que vemos en el *Claribalte* no obedece a la época, pues hay obras que demuestran lo contrario, sino que se debe a la propia visión del autor, apegado a la objetividad y al realismo.

“Función y forma de lo maravilloso en la literatura caballescica: de la canción de gesta al *roman*”, el trabajo de Ana María Morales se centra en demostrar que más allá de las diferencias entre los diversos géneros de lo que llamamos “literatura de caballería” todas comparten un mismo código y es la utilización de lo maravilloso. La función y forma que tome lo maravilloso nos permitirá distinguir las diferencias genéricas de cada texto. Morales alude a la enunciación hecha por Jean Bodel de las tres materias narrativas y, después de enunciar los códigos de funcionamiento de realidad de cada una de las materias y las funciones que cumple lo maravilloso en ellas, concluye hablándonos de cómo se dio el cambio de lo maravilloso puro a maravilloso mágico, de como la maravilla que no necesitaba explicar su presencia pasó a ser producto de magia o de encantamientos.

---

<sup>1</sup> Esta reseña coincide con la celebración del coloquio octavo que se celebra en Xalapa (México) donde se cumplen diez años de los CILF (Coloquios Internacionales de Literatura fantástica) y espera servir de enlace con el coloquio de 2011 que se celebrará en la Universidad Eötvös Loránd, de Budapest.

En su “Accesos al otro mundo: algunos testimonios en catalán”, Joan Mahiques Climent nos habla de distintas tradiciones y testimonios que prueban como el acceso al otro mundo puede encontrarse en sitios que podrían ser localizables en un mapa, como la extendida tradición que ubica nada menos que el Averno en el Etna o la que ubica la entrada al Purgatorio en la cueva de San Patricio en Irlanda. También encontramos espacios otros en relatos de navegaciones en los cuales el infierno se encuentra en islas, por ejemplo, en *El viaje de San Brandan* se busca el paraíso y se encuentran cerca de la montaña del infierno. En la misma línea, “Visiones del trasmundo en los cuentos españoles del XIX”, de Pilar Vega Rodríguez, concluye que, dentro de la cuentística española del XIX, la mayoría de las apariciones del tópico del trasmundo reproduce la tradición cristiana, y el otro mundo se encuentra emplazado en regiones salvajes y recónditas, lugares más o menos secretos, cerrados e inaccesibles. La forma de entrar es por lo general de forma azarosa y puede ser por medio de una puerta, que puede aparecer en los lugares más impensables; a través de una gruta mágica, que es un espacio asociado a la idea de un paraíso subterráneo; o por medio de un valle delicioso o jardín placentero donde lo mismo podemos encontrar un emplazamiento del paraíso que un jardín de muerte.

“El cuento fantástico durante la posguerra española: algunas calas a través de las revistas literarias de los años 50 y 60” es el trabajo donde Ana Casas parte de la importancia que las revistas culturales, españolas, han tenido en lo que ella llama el “renacimiento del cuento español” en la década de 1950 que, aunque mayoritariamente de la tradición realista no por ello deja de tener representantes del género fantástico. Sorpresivamente, el trabajo de Teresa González Arce analiza la obra de Antonio Muñoz Molina y en “Usos y formas de lo fantástico en la obra de Antonio Muñoz Molina” considera que, aunque la mayor parte de sus escritos son de corte realista, y de hecho es reconocido por la crítica por estos escritos, sus obras fantásticas son parte inseparable de su *corpus* y pueden ser analizados con las herramientas de lo fantástico. En la bibliografía del autor, nos dice González Arce, es posible encontrar varios ejemplos en los cuales el escritor español utiliza tópicos fantásticos como contraste para tematizar la supremacía de la realidad objetiva, por ejemplo, la mujer autómatas al estilo de Hoffmann, pero al estar insertos en un contexto racional el efecto de asombro se desvanece rápidamente debido a las exigencias mismas del género. González Arce concluye diciendo que es posible que el realismo de Muñoz Molina consista menos en desmentir las explicaciones sobrenaturales que en relatar con exactitud las experiencias de sus personajes.

En “Duplicaciones, desdoblamiento y escisiones en la narrativa fantástica de Cristina Fernández Cubas”, Rebeca Martín López analiza cuatro cuentos de la española en los cuales predomina el desarrollo de lo fantástico que incide sobre todo en la dimensión psicológica de los personajes y su compleja relación con el entorno. Duplicación, desdoblamiento y escisión son algunos de los temas del amplio espectro a que remite el problema de identidad; los cuentos son “Lúnula y Violeta”, “En el hemisferio sur”, “Helicón” y “La mujer de verde”. El denominador común de estos cuatro textos son los personajes alterados por un conflicto de identidad: marginación, percepción distorsionada de la realidad y disgusto con su propia idiosincrasia. Otro punto que comparten los personajes de estos cuentos es la búsqueda de identidad por medio de la actividad artística y la facultad de fabular, tanto en forma oral como escrita. La identidad y el proyecto de todos ellos vienen determinados por sus logros y frustraciones artísticas y, en el caso de algunos de ellos, al no tener éxito, terminan escindiéndose en su personaje complementario.

Joaquín Juan Penalva nos desmenuza la novela en “Un *Blade Runner* castizo: *Sangre a borbotones* de Rafael Reig”. Como si fuera una receta de cocina, encuentra que está compuesta de “un poco de folletín; un trasfondo de ciencia ficción; algo de novela de aprendizaje, a ser posible en su variante de novela de artista; mucho de novela negra y cine policíaco; una pizca de novela rosa; un pellizco de relato pornográfico, novela del Oeste y cuento filosófico; y, por último, todo ello debidamente salpimentado, sazonado y adobado con las oportunas dosis de humor, ironía sarcasmo y, por supuesto, metaliteratura.” Es un rompecabezas hecho sobre algo ya existente, novelas, películas, poemas, se trata de una obra tamizada por la literatura y el arte.

Finalmente, en “La dimensión fantástica en la era de la simulación: *Nueva Lisboa* de José Antonio Millán” Marco Kunz se detiene a averiguar como la ciencia ficción se puede servir de motivos y procedimientos propios de la literatura fantástica ajustándolos sólo mínimamente a sus esquemas de elaborada tecnomanía y, además, puede producir reacciones de sorpresa e inquietud, tanto en sus personajes como en los lectores, semejantes a las de los relatos fantásticos. De tal suerte que en la ciencia ficción lo ominoso termina siendo la inquietante impresión de que lo que vemos real sea un simulacro perfecto mientras que lo que pretende ser simulación se revele como real. Así lo observa en *Nueva Lisboa* en la cual aparecen muchos motivos conocidos en la literatura fantástica uno de ellos el del doble, que funciona en este mundo de ficción como un *alter ego* cibernético que visita Nueva Lisboa mientras su cuerpo esta conectado a un operador. Hacia el final de la novela, el protagonista toma conciencia e intenta liberarse, pronuncia las tres fórmulas mágicas y desaparecen las paredes construidas por la simulación, sin embargo, el lector no sabe si realmente se liberó o si está dentro de otra simulación.

Hacer una reseña de un libro colectivo es siempre difícil, de modo que, para no caer en la mera enumeración y resumen de los trabajos, he preferido hablar sólo de unos pocos. La elección de estos textos ha sido arbitraria pues responde sólo a que fueron los que me han parecido más interesantes; esto no significa que los textos que no menciono (Carlos Rubio Pacho con “«Entró dentro en el castillo sin ningún perjuicio»: de castillos y torres en el *Palmerín de Inglaterra*”; Christelle Schreiber-di Cesare, “Lo misterioso, lo fantástico y lo maravilloso en la leyenda «Margarita la tornera» de José Zorrilla”; Juan Molina Porras, “Lo fantástico oriental y la parodia de lo maravilloso en la narrativa breve de Luis Valera”; el interesante estudios de Alfons Gregori i Gomis, “Lo maravilloso, lo fantástico y lo ideológico: Jaume Fuster y la inscripción de la reivindicación nacional”; Luis Bagué Quílez, “Un Henry James ovetense: La fantasía en la cuentística de Víctor Botas”; Félix Jiménez Ramírez, “Metalingüística fantástica en *El orden alfabético*, de Juan José Millás”; Barbara Luczak “«Pareces un Caín»: La ruptura fantástica en *Quanta, quanta guerra...* de Mercé Rodoreda”; Juan Francisco Ferré, “Mutaciones de lo fantástico en la postmodernidad: el simulacro audiovisual en la narrativa contemporánea”; Germán Sierra, “Materializar el Realismo: De cómo la interferencia recíproca entre ciencia, tecnología y literatura está dando lugar a nuevos estilos de narrativa fantástica” y en completísimo “Caminos actuales del fantástico en España: autores, editoriales, publicaciones” de la muy leída Elia Barceló) no sean interesantes cuidadosos o importantes, sólo indica sino que en aras de la brevedad de la reseña preferí no adentrarme en ellos.

Concluyendo, me parece que el libro ofrece un panorama interesante y excepcional sobre un tema poco frecuentado: la vertiente fantástica en las literaturas hispánicas; invita de manera efectiva a conocer los textos estudiados, muchos de los cuales pueden no ser tan

conocidos por fantásticos, y los análisis que de ellos nos presenta proporcionan algunas claves para la comprensión más profunda de sus riquezas.

Graciela Arroyo  
Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa

© Graciela Arroyo



<http://lejana.elte.hu>

Universidad Eötvös Loránd, Departamento de Español, 1088 Budapest, Múzeum krt. 4/C